

Abstract para el III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales
Flacso Ecuador, 26.-28. de agosto de 2015

La colonialidad del Estado como clave de las transformaciones actuales

Stefan Pimmer, Universidad Johannes Kepler de Linz, Austria

Las transformaciones recientes del Estado en América Latina advierten una dimensión estatal que hasta ahora ha sido ignorada dentro de la ciencia política. Sobre todo los debates acerca de la plurinacionalidad dan cuenta de que el Estado moderno no sólo contiene relaciones de dominación capitalistas y patriarcales; se inscribe también en un patrón mundial que Aníbal Quijano caracteriza como colonialidad del poder. Con ello, Quijano señala el vínculo inmanente entre capitalismo y colonialismo, dado que la imposición del modo de producción capitalista se basa en una clasificación racial de la población mundial. En América Latina, la colonialidad del poder y su correspondiente discriminación racista tienen consecuencias significativas para la formación del Estado: según Quijano, impiden una efectiva democratización de las sociedades latinoamericanas, y por lo tanto el desarrollo de Estados-nación que se basan en la ciudadanía y la representación política.

Como creemos, la colonialidad del poder no sólo afecta y obstaculiza la formación histórica de los Estados latinoamericanos, sino se expresa también dentro de sus instituciones y sus aparatos. Para dar cuenta de su carga colonial a nivel teórico, proponemos hablar de la colonialidad del Estado. Con eso, queremos advertir que el Estado, más allá de su independencia formal, tiene un papel primordial en la reproducción del patrón de poder mundial colonial; sea con respecto a la clasificación de la población mundial según criterios racistas, sea con respecto al control del trabajo que permite una explotación específica (esclavitud, servidumbre, asalariado) para cada una de las identidades geoculturales dentro de la jerarquía racial mundial.

Por un lado, estas consideraciones tienen implicancias a nivel teórico: permiten pensar las características de los Estados latinoamericanos no como rasgos deficitarios del modelo “occidental”, sino como resultado de su inserción subordinada al sistema-mundo capitalista y su correspondiente patrón de poder mundial. Por el otro, adquieren una importancia política en el contexto de las transformaciones actuales en América Latina. Para impulsar proyectos emancipatorios desde el Estado, es imprescindible una descolonización del mismo, con el fin de no reproducir las relaciones de dominación existentes en sociedades caracterizadas por el racismo y el capitalismo periférico.